

# I SEMANA SANTA 2020

## Celebremos en familia

En estos momentos de emergencia causada por el COVID-19 la Iglesia orienta y recomienda que, dado que no es posible la participación en la Misa, ni en la celebración de la Palabra de Dios con distribución de la sagrada comunión, los fieles permanezcan en oración en familia y aprovechen las transmisiones de las diversas celebraciones de la Semana Santa por medio de la radio, la televisión o las redes sociales, celebren algunas partes de la Liturgia de las Horas o reúnanse para escuchar y flexionar la Palabra de Dios.

A continuación, el Departamento Liturgia ofrece un esquema de celebración de la Palabra de Dios titulado *I Semana Santa 2020, celebremos en familia*, para los días Domingo de Ramos, lunes, martes y miércoles santos, que permite celebrar la presencia de Dios en medio de las familias reunidas en sus casas. En un segundo momento, se ofrecerá *II Triduo Pascual, celebremos la Pascua en familia*.

# CELEBRACIÓN DOMINICAL EN FAMILIA

## Domingo de Ramos

### PREPARATIVOS

Se puede preparar una cruz o crucifijo y adornarlo con ramas y flores, para que sea llevado en corta procesión por un miembro de la familia.

De antemano, asignar el que dirigirá la celebración, hará las lecturas, leerá las moniciones y llevará la cruz, para que las preparen convenientemente.

Reunidos en la casa en un lugar conveniente, desde donde se pueda hacer una corta procesión hasta el lugar en el que está el pequeño altar, se da inicio a la celebración en torno a la cruz o crucifijo debidamente preparado.

### RITOS INICIALES

#### Monición:

Hermanos, nos reunimos en familia para conmemorar la entrada mesiánica de Jesús, pero no solo a Jerusalén sino, además, a nuestras vidas donde lo reconocemos como nuestro Dios y Señor. Este encuentro de fe es signo de nuestro decidido testimonio para construir una vida que agrade a Dios.

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

El que dirige la celebración saluda

Hermanos, bendigamos a Dios Padre que nos permite reunirnos en su nombre para aclamar y reconocer públicamente a su Hijo como nuestro Rey y Señor.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor.

### LECTURA DEL EVANGELIO

El que va a leer el evangelio dice

Lectura del Evangelio según san Mateo (21, 1-11)

**C**UANDO se acercaban a Jerusalén y llegaron a Betfagé, en el monte de los Olivos, envió a dos discípulos diciéndoles:

«Vayan a la aldea de enfrente, encontrarán enseguida una borrica atada con su burrito, los desatan y me los traen.

Si alguien les dice algo, contéstenle que el Señor los necesita y los devolverá pronto».

Esto ocurrió para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta:

«Digan a la hija de Sion:

“Mira a tu rey, que viene a ti, humilde, montado en una borrica, en un burrito, hijo de asna”»

Fueron los discípulos e hicieron lo que les había mandado Jesús: trajeron la borrica y el burrito, echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. La multitud alfombró el camino con sus mantos; algunos cortaban ramas de árboles y alfombraban la calzada.

Y la gente que iba delante y detrás gritaba:

«¡“Hosanna” al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!

¡“Hosanna” en las alturas!».

Al entrar en Jerusalén, toda la ciudad se sobresaltó preguntando:

«¿Quién es este?».

La multitud contestaba:

«Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea».

Al finalizar el lector dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

### **Monición:**

Guardemos un momento de silencio para que el Espíritu Santo hable a nuestros corazones e ilumine nuestras conciencias.

Se hace un momento de silencio

## **PROCESIÓN**

Ahora, imploramos la bendición para que perseveremos en el testimonio de una auténtica vida cristiana

El que dirige la celebración dice

**T**e pedimos, Señor,  
aumentes la fe de los que tenemos en ti nuestra esperanza  
y nos permitas, a quienes celebramos a Cristo victorioso,  
poder permanecer unidos a Él  
para que así demos frutos de buenas obras.  
Por Jesucristo nuestro señor

Todos responden

Amén

Se da inicio a la corta procesión y va adelante el que lleva la cruz o crucifijo, lo siguen los demás miembros de la familia y se dirigen al lugar donde está el pequeño altar de la Palabra.

Se puede ir cantando o leyendo el siguiente texto

REINE JESÚS POR SIEMPRE  
REINE SU CORAZÓN.  
QUE EN NUESTRA PATRIA Y NUESTRO SUELO  
ES DE MARÍA LA NACIÓN (2).

Tu reinaras dichosa era.  
Dichoso pueblo con tal rey.  
Será tu cruz nuestra bandera  
Tu amor será nuestra ley.

Tu reinarás en este suelo  
te prometemos nuestro amor.  
Oh buen Jesús, danos consuelo  
en este valle de dolor.

Tú reinarás, Reina y ahora  
En esta casa y población  
Ten compasión del que implora  
Y acude a ti en la aflicción.

Tú reinarás toda la vida  
Trabajaremos con gran fe  
En realizar y ver cumplida  
La gran promesa: ¡Reinaré!

## ORACIÓN

Al concluir la corta procesión, el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este día:

**D**ios todopoderoso y eterno,  
por cuya voluntad nuestro Salvador  
se hizo hombre y murió en la Cruz  
para dar al género humano ejemplo de humildad,  
concédenos, en tu bondad,  
que aprendamos las enseñanzas de su pasión  
y merezcamos participar de su resurrección.  
El que vive y reina por los siglos de los siglos

Todos responden

Amén

## LITURGIA DE LA PALABRA

Se continúa con la Liturgia de la Palabra: Se recomienda proclamar todas las lecturas.

### Monición:

La escucha y acogida de la Palabra de Dios es la fuente de fuerza y de luz que nos anima y orienta para hacerle frente a cualquier circunstancia difícil que se nos presente en nuestra vida.  
Escuchemos con fe

### PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro de Isaías (50, 4-7)

**EL** Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo;  
para saber decir al abatido una palabra de aliento.  
Cada mañana me espabila el oído,  
para que escuche como los discípulos.  
El Señor Dios me abrió el oído;  
yo no resistí ni me eché atrás.  
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,  
las mejillas a los que mesaban mi barba;  
no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.  
El Señor Dios me ayuda,  
por eso no sentía los ultrajes;  
por eso endurecí el rostro como pedernal,  
sabiendo que no quedaría defraudado.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

### SALMO RESPONSORIAL

Del Sal 22(21),8-9.17-18a.19-20. 23-24 (R. 2a)

### **VI. Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?**

Al verme, se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre si tanto lo quiere». **R.**

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos. **R.**

Se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.  
Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme. **R.**

Contaré tu fama a mis hermanos  
en medio de la asamblea te alabaré.  
«Los que temen al Señor, alábenlo;  
linaje de Jacob, glorifíquelo;  
témanlo, linaje de Israel». **R.**

## SEGUNDA LECTURA

El lector de la segunda lectura la hace como el de la primera

Lectura de la carta del Apóstol san Pablo a los Filipenses (2, 6-11)

**CRISTO** Jesús, siendo de condición divina,  
no retuvo ávidamente el ser igual a Dios;  
al contrario, se despojó de sí mismo  
tomando la condición de esclavo,  
hecho semejante a los hombres.  
Y así, reconocido como hombre por su presencia,  
se humilló a sí mismo,  
hecho obediente hasta la muerte,  
y una muerte de cruz.  
Por eso Dios lo exaltó, sobre todo  
y le concedió el Nombre-sobre-todo-nombre;  
de modo que al nombre de Jesús  
toda rodilla se doble  
en el cielo, en la tierra, en el abismo,  
y toda lengua proclame:  
Jesucristo es Señor,  
para gloria de Dios Padre.

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

## Monición

La especial lectura de la Pasión de Cristo es el signo más importante de este Domingo que más que “de Ramos” es el Domingo “de la Pasión”.  
Escuchemos con piedad y devoción.

## EVANGELIO

La lectura de la pasión la pueden realizar tres personas, distribuidas así: **C= Cronista, S= Sanedrín** y **+ = Cristo**

El que inicia la lectura de la pasión, dice

Escuchen, hermanos, la Pasión de nuestro Señor Jesucristo según san Mateo (27,11- 54)

Luego, se proclama la pasión

### Cronista

**EN** aquel tiempo, Jesús fue llevado ante el gobernador Poncio Pilato, y este le preguntó:

**S.** «¿Eres tú el rey de los judíos?»

**C.** Jesús respondió:

**+** «Tú lo dices»

**C.** Y, mientras lo acusaban, los sumos sacerdotes y los ancianos no contestaban nada. Entonces Pilato le preguntó:

**S.** «¿No oyes cuántos cargos presentan contra ti?»

**C.** Como no contestaba ninguna pregunta, el gobernador estaba muy extrañado. Por la fiesta, el gobernador solía liberar un preso, el que la gente quisiera. Tenía entonces un preso famoso, llamado Barrabás. Cuando la gente acudió, dijo Pilato:

**S.** «¿A quién quiere que les suelte, a Barrabás o a Jesús, a quien llaman el Mesías?»

**C.** Pues sabía que se lo habían entregado por envidia. Y, mientras estaba sentado en el tribunal, su mujer le mando a decir:

**S.** «No te metas con ese justo porque esta noche he sufrido mucho soñando con él».

**C.** Pero los sumos sacerdotes y los ancianos convencieron a la gente para que pidieran la libertad de Barrabás y la muerte de Jesús.

El gobernador preguntó:

**S.** «¿A cuál de los dos quieren que les suelte?».

**C.** Ellos dijeron:

**S.** «A Barrabás»

**C.** Pilato les preguntó:

**S.** «¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías?».

**C.** Contestaron todos:

**S.** «Sea crucificado»

**C.** Pilato insistió:

**S.** «Pues, ¿Qué mal ha hecho?».

**C.** Pero ellos gritaban más fuerte:

**S.** «¡Sea crucificado!».

**C.** Al ver Pilato que todo era inútil y que, al contrario, se estaba formando un tumulto, tomó agua y se lavó las manos ante la gente diciendo:

**S.** «Soy inocente de esta sangre. ¡Allá ustedes!»

**C.** Todo el pueblo contestó:

**S.** «¡Caiga su sangre sobre nosotros y sobre nuestros hijos!»

**C.** Entonces les soltó a Barrabás; y a Jesús, después de azotarlo, lo entregó para que lo crucificaran.

*¡Salve, rey de los judíos!*

**C.** Entonces los soldados del gobernador se llevaron a Jesús al pretorio y reunieron alrededor de él a toda la cohorte: lo desnudaron y le pusieron un manto de color púrpura y, trenzando una corona de espinas, se la ciñeron a la cabeza y le pusieron una caña en la mano derecha. Y, doblando ante él la rodilla, se burlaban de él diciendo:

**S.** «¡Salve, rey de los judíos!».

**C.** Luego le escupían, le quitaban la caña y le golpeaban con ella la cabeza. Y, terminada la burla, le quitaron el manto, le pusieron su ropa y lo llevaron a crucificar.

*Crucificaron con él a dos bandidos*

**C.** Al salir, encontraron a un hombre de Cirene, llamado Simón, y lo forzaron a llevar su cruz.

Cuando llegaron al lugar llamado Gólgota (que quiere decir lugar de «la calavera»), le dieron a beber vino mezclado con hiel; él lo probó, pero no quiso beberlo. Después de crucificarlo, se repartieron su ropa echándola a suertes y luego se sentaron a custodiarlo. Encima de la cabeza colocaron un letrero con la acusación: «Este es Jesús, el rey de los judíos». Crucificaron con él a dos bandidos, uno a la derecha y otro a la izquierda.

*Si eres Hijo de Dios, baja de la cruz*

**C.** Los que pasaban, lo injuriaban, y, meneando la cabeza, decían:

**S.** «Tú que destruyes el templo y lo reconstruyes en tres días, sálvate a ti mismo; si eres Hijo de Dios, baja de la cruz».

**C.** Igualmente los sumos sacerdotes con los escribas y los ancianos se burlaban también diciendo:

**S.** «A otros ha salvado y él no se puede salvar. ¡Es el Rey de Israel!, que baje ahora de la cruz y le creeremos. Confió en Dios, que lo libre si es que lo ama, pues dijo: “Soy Hijo de Dios”».

**C.** De la misma manera los bandidos que estaban crucificados con él lo insultaban.

*«Elí, Elí, lemá sabaqtaní?»*

**C.** Desde la hora sexta hasta la hora nona vinieron tinieblas sobre toda la tierra. A la hora nona, Jesús gritó con voz potente:

+ «Elí, Elí, lemá sabaqtaní?».

**C.** (Es decir:

+ «Dios mío, Dios mío, ¿Por qué me has abandonado?»).

**C.** Al oírlo algunos de los que estaban allí dijeron:

**S.** «Está llamando a Elías».

**C.** Enseguida uno de ellos fue corriendo, cogió una esponja empapada en vinagre y, sujetándola en una caña, le dio de beber.

Los demás decían:

**S.** «Déjalo, a ver si viene Elías a salvarlo».

**C.** Jesús, gritando de nuevo con voz potente, exhaló el espíritu.

En este momento todos se arrodillan, y se hace una pausa

**C.** Entonces el velo del templo se rasgó en dos de arriba abajo; la tierra tembló, las rocas se resquebrajaron, las tumbas se abrieron y muchos cuerpos de santos que habían muerto resucitaron y, saliendo de las tumbas después que él resucitó, entraron en la ciudad santa y se aparecieron a muchos.

El centurión y sus hombres, que custodiaban a Jesús, al ver el terremoto y lo que pasaba, dijeron aterrorizados:

**S.** «Verdaderamente este era Hijo de Dios».

Acabado el evangelio, el que lo inició, dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

En la Palabra proclamada el Maestro manda a sus discípulos a preparar la Pascua y en esta celebración, ya en la mesa, anuncia la traición de Judas; instituye la Eucaristía como el mayor gesto de su amor; igualmente, allí se presenta toda la escena de la pasión y muerte: la negación de Pedro, a Jesús siendo juzgado, sentenciado a muerte en la cruz, coronado de espinas, golpeado, escupido, burlado, insultado, muerto, sepultado, vigilado y custodiado.

Cuánto tiempo llevamos de estar con Jesús, de creerle, de vivirlo, de seguir sus caminos procurando tener la certeza de que vamos obrando como Él quiere; sin embargo, cuántas veces le traicionamos por las prisas y deseos de obtener lo que queremos, siendo egoístas con los demás, aún a costa de ser deshonestos, desleales, infieles; cuántas veces, como Pedro, le hemos negado, cuando por omisión somos indiferentes a las necesidades de nuestros hermanos. Hoy Jesús nos muestra y nos entrega todo su amor muriendo por nosotros para que, por él y en él, fuéramos perdonados. No se trata solamente creer en Dios, sino también de demostrarlo con gestos de caridad para con los hermanos.

¿Cuándo mi obrar está marcado por el egoísmo? ¿Tengo prejuicios con mis próximos? ¿Falto con frecuencia a la caridad con los hermanos?

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

## CREDO

Después, se hace la profesión de fe

Creo en Dios, Padre Todopoderoso,  
Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo,  
Nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen;  
Padebió bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios,  
Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica, la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna.

Amén.

### Oración de Fieles

El que dirige la celebración, dice

Al Padre, que nos envió a su Hijo para nuestra salvación y hoy se nos manifiesta como Mesías- Rey, dirijamos nuestras súplicas confiadas:

**R.** *Por la Pasión de tu Hijo, escúchanos, Señor.*

- Por el Papa, los obispos, sacerdotes y diáconos para que, reflexionando y orando los misterios de la pasión, muerte y resurrección del Señor, puedan transmitir el amor de Dios en su Hijo entregado en la cruz.
- Por los gobernantes, para que en este tiempo que vivimos la pandemia del COVID-19, con los servicios a la sociedad, construyan en sus comunidades auténticas relaciones basadas en la verdad, la dignidad y bien común de todos.
- Por todos los enfermos que se encuentran afectados por el COVID-19, especialmente en nuestro país, para que Dios los alivie en el cuerpo y los fortalezca en el alma, al experimentar su presencia sanadora.

- Por todos los que han fallecido, en el mundo y en nuestro país, a causa del coronavirus, para que a ellos Dios les conceda el descanso eterno, y sus familiares la fortaleza cristiana para continuar su historia.
- Por todos nosotros para que, desterrando el egoísmo, respondamos con caridad ayudando a los hermanos que, viviendo la emergencia sanitaria, están más necesitados.

El que dirige la celebración, concluye

*Acoge, Padre misericordioso,  
estas súplicas que confiadamente te presentamos.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Todos responden

Amén

## **PADRE NUESTRO**

El que dirige la celebración, dice

Fieles a las enseñanzas de Jesús, dirijámonos a nuestro Padre diciendo:

Todos

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual

Todos

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.  
Amén

## ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona el siguiente cántico de acción de gracias

Salmo 135 (1-9)

Himno a Dios por las maravillas de la creación y del éxodo

Todos

Dad gracias al Señor porque es bueno:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:  
porque es eterna su misericordia.

Sólo él hizo grandes maravillas:  
porque es eterna su misericordia.

Él hizo sabiamente los cielos:  
porque es eterna su misericordia.

Él afianzó sobre las aguas la tierra:  
porque es eterna su misericordia.

Él hizo lumbreras gigantes:  
porque es eterna su misericordia.

El sol que gobierna el día:  
porque es eterna su misericordia.

La luna que gobierna la noche:  
porque es eterna su misericordia.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén.

Rezar 3 Ave Marías

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna.

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando un canto a la Virgen María

# CELEBRACIÓN EN FAMILIA

## Lunes Santo

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto, para dar inicio a la celebración.

### RITOS INICIALES

Canto

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

### Saludo

El que dirige la celebración saluda con estas palabras

Hermanos, bendigamos al Señor, que nos permite reunirnos en familia para escuchar su Palabra que da luz y esperanza a nuestro diario vivir.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor

### Acto Penitencial

El que dirige la celebración invita a los presentes al arrepentimiento diciendo

Hermanos, para celebrar con fruto este encuentro con la Palabra de Dios, reconozcamos con humildad nuestros pecados.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Yo confieso ante Dios todopoderoso...

### Oración

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este día:

**T**e rogamos, Dios todopoderoso,  
que quienes desfallecemos a causa de nuestra debilidad,  
nos recuperemos gracias a la pasión de tu Hijo Unigénito.  
Que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos responden

Amén

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro de Isaías (42,1-7)

**MIREN** a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, en quien me complazco.

He puesto mi espíritu sobre él, manifestará la justicia a las naciones.

No gritará, no clamará, no voceará por las calles.

La caña cascada no la quebrará, la mecha vacilante no la apagará.

Manifestará la justicia con verdad.

No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia en el país.

En su ley esperan las islas.

Esto dice el Señor, Dios, que crea y despliega los cielos, consolidó la tierra con su vegetación, da el respiro al pueblo que habita y el aliento a quienes caminan por ella:

«Yo, el Señor, te he llamado en mi justicia, te cogí de la mano, te formé e hice de ti alianza de un pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la cárcel, de la prisión a los que habitaban en tinieblas».

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

### SALMO RESPONSORIAL

Del Sal 27(26),1.2.3.13-14 (R. 1a)

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

#### **VI. El Señor es mi luz y mi salvación**

El Señor es mi luz y mi salvación,

¿a quién temeré?

El Señor es la defensa de mi vida,

¿quién me hará temblar? **R.**

Cuando me asaltan los malvados

para devorar mi carne,

ellos, enemigos y adversarios,

tropiezan y caen. **R.**

Si un ejército acampa contra mí,  
mi corazón no tiembla;  
si me declaran la guerra,  
me siento tranquilo. **R.**

Espero gozar de la dicha del Señor  
en el país de la vida.  
Espera en el Señor, sé valiente,  
ten ánimo, espera en el Señor. **R.**

## EVANGELIO

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (12,1-11)

Luego proclama el evangelio

**SEIS** días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos. Allí le ofrecieron una cena; Marta servía, y Lázaro era uno de los que estaba con él a la mesa.

María tomó una libra de perfume de nardo, auténtico y costoso, le ungió a Jesús los pies y se los enjugó con su cabellera. Y la casa se llenó de la fragancia del perfume.

Judas Iscariote, uno de sus discípulos, el que lo iba a entregar, dice:

«¿Por qué no se ha vendido este perfume por trescientos denarios para dárselos a los pobres?».

Esto lo dijo no porque le importasen los pobres, sino porque era un ladrón; y como tenía la bolsa, se llevaba de lo que iban echando.

Jesús dijo:

«Déjala; lo tenía guardado para el día de mi sepultura; porque a los pobres los tienen siempre con ustedes, pero a mí no siempre me tienen».

Una muchedumbre de judíos se enteró de que estaba allí y fueron no solo por Jesús, sino también para ver a Lázaro, al que había resucitado de entre los muertos.

Los sumos sacerdotes decidieron matar también a Lázaro, porque muchos judíos, por su causa, se les iban y creían en Jesús.

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

La liturgia de la Palabra de este lunes santo nos va acercando a la celebración de la Pascua de Jesús, en efecto, Isaías nos muestra, la figura del Siervo doliente de Dios, Jesús, quien «*No vacilará ni se quebrará, hasta implantar la justicia*», convirtiéndose en luz de las naciones. El salmo, de un lado, presenta la confianza y alegría del justo por haber triunfado de los enemigos, y, de otro, la súplica del sirvo a Yahvé para que tenga piedad de él, por sentirse abandonado. El evangelio, nos muestra a Jesús en la casa de sus amigos, y ahí se contraponen dos actitudes, la de Judas y la de María, a través de las cuales se preanuncia la entrega y a sepultura de Jesús.

La Palabra proclamada nos presenta a Jesús en su camino de dolor, pero también en su actitud de confianza en su Padre que no lo abandona. En estos momentos en que estamos en un aislamiento, por la emergencia sanitaria que vivimos Jesús nos está visitando y quiere descansar, quiere encontrar en nosotros la actitud de María, que enjuge sus pies y se haga servidor, no solo para él sino, también, para los demás, quiere que confiemos en él, y para llegar a esta actitud tenemos que desojarnos del egoísmo y avaricia de Judas, para que configurándonos con Jesús, lo descubramos presente en cada uno de los hermanos que sufren y están necesitados de nuestra caridad.

Preguntémonos: en medio de la realidad que estamos viviendo ¿confío plenamente en Dios? ¿soy sensible y actúo ante las necesidades de los que sufren? ¿Qué debo cambiar y mejorar en mi vida para configurarme con Cristo?

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

### Oración de Fieles

El que dirige la celebración dice

Con confianza presentemos nuestras súplicas en las manos del Padre, quien mira y conoce nuestro corazón. A cada petición respondemos:

**R.** *Dios de amor, escúchanos.*

- Por la Iglesia, por el Papa y por todos sus ministros, para que en este tiempo de prueba se afiance aún más su fe y sean fieles mensajeros del Evangelio. Oremos al señor.
- Por los gobernantes de las naciones para que, en el ejercicio de sus funciones, procuren el bienestar de los enfermos y los más necesitados, ofreciendo un cuidado digno a cada uno de ellos. Oremos al señor.

- Por todos aquellos que en este momento están prestando sus servicios, para combatir la emergencia sanitaria del COVID-19, para que confiando en tu providencia sean más fuertes en la fe y en su servicio. Oremos al señor.
- Por los pobres, enfermos y marginados, que están siendo afectados a causa del COVID-19, para que se acreciente su confianza en ti y puedan superar las dificultades de cada día, con la solidaridad de los hermanos más cercanos. Oremos al señor.
- Por nosotros aquí reunidos como familia, para que en cada instante se fortalezca nuestra alegría y confianza en ti, den quien procede todo bien. Oremos al señor.

*Se pueden hacer otras intenciones familiares*

**Oración conclusiva**

*Padre bueno,  
Por mediación de tu Hijo, Jesucristo,  
recibe estas súplicas que te presentamos con fe y confianza.  
Que vive y reina, por los siglos de los siglos.*

**Todos responden**

Amén.

## **PADRE NUESTRO**

**El que dirige la celebración dice**

Como Jesucristo nos enseñó oremos con confianza a nuestro Padre diciendo:

**Todos**

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

**A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual**

**Todos**

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.

Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

## ACCIÓN DE GRACIAS

Después se recita o se entona un cántico de acción de gracias

Gracias, Señor

***Hoy, Señor, te damos gracias,  
por la vida, la tierra y el sol.  
Hoy, Señor, queremos cantar  
las grandezas de tu amor.***

1. Gracias, Padre, mi vida es tu vida,  
tus manos amasan mi barro,  
mi alma es tu aliento divino,  
tu sonrisa en mis ojos está.
2. Gracias, Padre, Tú guías mis pasos,  
Tú eres la luz y el camino,  
conduces a ti mi destino  
como llevas los ríos al mar.
3. Gracias, Padre, me hiciste a tu imagen,  
y quieres que siga tu ejemplo  
brindando mi amor al hermano,  
construyendo un mundo de paz.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén.

Rezar 3 Ave Marías

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando un canto a la Virgen María

# CELEBRACIÓN EN FAMILIA

## Martes Santo

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

### RITOS INICIALES

Canto

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

### Saludo

El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras

Hermanos, alabemos al Señor que nos congrega en su nombre para bendecirnos con su Palabra.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor

### Acto Penitencial

El que dirige la celebración invita a los presentes al arrepentimiento diciendo

Jesucristo, que perdona nuestras culpas y crea en nosotros un corazón puro, nos llama a la conversión; reconozcámonos, pues, pecadores y necesitados de la misericordia del Señor.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Jesús mi Señor y redentor, yo me arrepiento de todos los pecados...

### Oración

Terminado el acto penitencial el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este día:

**C**oncédenos, Dios todopoderoso y eterno, realizar de tal manera los misterios de la pasión del Señor,

que podamos alcanzar tu perdón.  
El que vive y reina por los siglos de los siglos.

Todos responden

Amén

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro de Isaías. (49,1-6)

**ESCÚCHENME**, islas; atiendan, pueblos lejanos:  
El Señor me llamó desde el vientre materno,  
de las entrañas de mi madre, y pronunció mi nombre.  
Hizo de mi boca una espada afilada,  
me escondió en la sombra de su mano;  
me hizo flecha bruñida, me guardó en su aljaba  
y me dijo: «Tú eres mi siervo, Israel,  
por medio de ti me glorificaré».  
Y yo pensaba: «En vano me he cansado,  
en viento y en nada he gastado mis fuerzas».  
En realidad, el Señor defendía mi causa,  
mi recompensa la custodiaba Dios.  
Y ahora dice el Señor,  
el que me formó desde el vientre como siervo suyo,  
para que le devolviese a Jacob,  
para que le reuniera a Israel;  
he sido glorificado a los ojos de Dios.  
Y mi Dios era mi fuerza:  
«Es poco que seas mi siervo  
para restablecer las tribus de Jacob  
y traer de vuelta a los supervivientes de Israel.  
Te hago luz de las naciones,  
para que mi salvación alcance hasta el confín de la tierra».

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

### SALMO RESPONSORIAL

Del Sal 71(70),1-2.3-4a.5-6ab.15ab+17 (R. 16b)

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

**VI. Mi boca contará tu salvación, Señor.**

A ti, Señor, me acojo:  
no quede yo derrotado para siempre.  
Tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo,  
inclina a mí tu oído y sálvame. **R.**

Sé tú mi roca de refugio,  
el alcázar donde me salve,  
porque mi peña y mi alcázar eres tú.  
Dios mío, líbrame de la mano perversa. **R.**

Porque tú, Señor, fuiste mi esperanza  
y mi confianza, Señor, desde mi juventud.  
En el vientre materno ya me apoyaba en ti,  
en el seno tú me sostenías. **R.**

Mi boca contará tu justicia,  
y todo el día tu salvación.  
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,  
y hasta hoy relato tus maravillas. **R.**

<b>EVANGELIO</b>
------------------

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Juan (13,21-33.36-38)

Luego proclama el evangelio

**EN** aquel tiempo, estando Jesús a la mesa con sus discípulos, se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo:

«En verdad, en verdad les digo: uno de ustedes me va a entregar».

Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. Simón Pedro le hizo señas para que averiguase por quién lo decía.

Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó:

«Señor, ¿quién es?».

Le contestó Jesús:

«Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado».

Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote.

Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo:

«Lo que vas a hacer, hazlo pronto».

Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres.

Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche.

Cuando salió, dijo Jesús:

«Ahora es glorificado el Hijo del hombre, y Dios es glorificado en él. Si Dios es glorificado en él, también Dios lo glorificará en sí mismo: pronto lo glorificará. Hijitos, me queda poco de estar con ustedes. Me buscarán, pero lo que dije a los judíos de lo digo ahora a ustedes: "Donde yo voy no pueden venir ustedes"».

Simón Pedro le dijo:

«Señor, ¿a dónde vas?».

Jesús le respondió:

«Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde».

Pedro replicó:

«Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? Daré mi vida por ti».

Jesús le contestó:

«¿Conque darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: no cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

Leer el Evangelio cambia mucho cuando nos damos por aludidos. ¿Y si estuviera yo mismo en esta escena con Jesús? ¿Y si su voz se dirigiera realmente a mí?

"Uno de ustedes me va a entregar". ¿Quién es? Detengámonos un momento antes de decir que es "Judas Iscariote". ¿Quién es Judas? Uno de los apóstoles, es decir uno de los seguidores de Cristo, uno como Pedro, como Juan, como yo, porque ninguno está exento del pecado. Aquí está lo dramático de la escena: uno de sus amigos lo traiciona. Podría ser yo, Pedro o cualquier otro discípulo. Cualquiera puede fallar a esta amistad en un momento o en otro, somos humanos y somos débiles. Por eso es tan importante pedir a Dios la fuerza para ser fieles. "Velen y oren, para no caer en tentación".

A veces es bueno sentirse aludido ante las palabras de Jesús. Pero siempre, siempre, es bueno recordar que realmente estoy siendo aludido por los hechos de Cristo: su pasión, su muerte y su resurrección. (Cfr. H. Javier Castellanos LC | Fuente: [www.missionkits.org](http://www.missionkits.org)).

Cuando leo o escucho la Palabra de Dios, ¿me dejo interrogar por ella? ¿Me esfuerzo por llevar a la práctica lo que el Espíritu Santo me ilumina que debo

hacer?

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

### **Oración de Fieles**

El que dirige la celebración dice

Hermanos, oremos a Dios Padre, por medio de su Hijo Jesucristo y presentémosle nuestras humildes intenciones diciendo:

**R.** *Padre Santo, escúchanos y aumenta nuestra fe*

- Por el Papa Francisco, los obispos y los sacerdotes, para que en este tiempo sean los portadores de la misericordia de Dios, sobre todo en favor de los más necesitados y enfermos, oremos.
- Por los gobernantes del mundo entero, en especial de nuestra nación, para que conscientes de la tarea recibida, sirvan a los más necesitados con honestidad y generosidad. Oremos.
- Por las familias que en estos días pasan más tiempo juntas, para que sean espacios para fortalecer más la educación en la fe y el amor. Oremos.
- Por nuestros hermanos que sufren: los enfermos, los encarcelados, los más pobres y necesitados, para que encuentren consuelo y alivio en nosotros los cristianos. Oremos.
- Por todos nosotros que compartimos esta celebración de la Palabra, para que seamos testimonio de misericordia y transmitamos el amor de Dios a quienes comparten nuestra historia. Oremos

*Se pueden hacer otras intenciones familiares*

**Oración conclusiva**

*Padre bondadoso,  
por medio de tu Hijo, Jesucristo,  
acoge estás súplicas que te presentamos con fe.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

**Todos responden**

Amén

## **PADRE NUESTRO**

El que dirige la celebración dice

Jesús en sus momentos de angustia también oraba a su Padre, hagámoslo también nosotros diciendo

Todos

Padre nuestro...

## **COMUNIÓN ESPIRITUAL**

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual

Todos

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

Después se recita un cántico de acción de gracias

Salmo 102 (1-7)

Bendice alma mía al Señor

Todos

Bendice, alma mía, al Señor,  
y todo mi ser a su santo nombre.  
Bendice, alma mía, al Señor,  
y no olvides sus beneficios.

Él perdona todas tus culpas  
y cura todas tus enfermedades;  
él rescata tu vida de la fosa  
y te colma de gracia y de ternura;  
él sacia de bienes tus anhelos,  
y como un águila se renueva tu juventud.

El Señor hace justicia  
y defiende a todos los oprimidos;  
enseñó sus caminos a Moisés  
y sus hazañas a los hijos de Israel.

## INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA

Todos

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén.

Rezar 3 Ave Marías

### RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén

Se puede concluir entonando un canto a la Virgen María

# CELEBRACIÓN EN FAMILIA

## Miércoles Santo

El que dirige la celebración, los lectores y el salmista deben ensayar convenientemente los respectivos textos que se van a proclamar en la celebración familiar.

En el momento determinado, se congrega la familia en el lugar dispuesto para dar inicio a la celebración.

### RITOS INICIALES

Canto

Todos se santiguan diciendo

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo

Todos responden

Amén

### Saludo

El que dirige la celebración saluda con estas o parecidas palabras

Hermanos, bendigamos al Señor, que nos invita a escuchar su Palabra que nos da vida.

Todos responden

Bendito seas por siempre, Señor

### Acto Penitencial

El que dirige la celebración invita a los presentes al arrepentimiento diciendo:

Jesucristo nos devuelve la alegría de la salvación cuando nos dejamos reconciliar por el Padre, por eso conozcamos con sinceridad nuestros pecados y pidámosle al Señor que tenga misericordia de nosotros.

Se hace un momento de silencio

Después, todos hacen en común la confesión de los pecados

Jesús mi Señor y redentor, yo me arrepiento de todos los pecados...

### Oración

Terminado el acto penitencial el que dirige la celebración dice

Oremos

Todos oran en silencio por un momento. Seguidamente, el que dirige la celebración, sin extender las manos, dice la oración para este día

**O**h Dios, que quisiste que tu Hijo muriera por nosotros en el patíbulo de la cruz,

para librarnos del poder del enemigo:  
concede a tus siervos alcanzar la gracia de la resurrección.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

Todos responden

Amén

## LITURGIA DE LA PALABRA

### PRIMERA LECTURA

El lector de la primera lectura, si ha sido posible tener la Sagrada Biblia, la toma con respeto, abre y lee el texto correspondiente, mientras los demás están sentados.

Lectura del libro de Isaías (50,4-9a)

**EL** Señor Dios me ha dado una lengua de discípulo;  
para saber decir al abatido una palabra de aliento.

Cada mañana me espabilaba el oído,  
para que escuche como los discípulos.

El Señor Dios me abrió el oído;  
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,  
las mejillas a los que mesaban mi barba;  
no escondí el rostro ante ultrajes y salivazos.

El Señor Dios me ayuda,  
por eso no sentía los ultrajes;  
por eso endurecí el rostro como pedernal,  
sabiendo que no quedaría defraudado.

Mi defensor está cerca,  
¿quién pleiteará contra mí?

Comparezcamos juntos,  
¿quién me acusará?

Que se acerque.

Miren, el Señor Dios me ayuda,  
¿quién me condenará?

Al finalizar el lector dice

Palabra de Dios

Todos aclaman

Te alabamos, Señor

### SALMO RESPONSORIAL

Del Sal 69(68),8.9-10.21-22.31.33-34 (R. cf. 30)

El salmista proclama el salmo y los presentes intercalan la debida respuesta

**VI. Señor, que me escuche tu gran bondad el día de tu favor**

Por ti he aguantado afrentas,  
la vergüenza cubrió mi rostro.  
Soy un extraño para mis hermanos,  
un extranjero para los hijos de mi madre.  
Porque me devora el celo de tu templo,  
y las afrentas con que te afrentan caen sobre mí. **R.**

La afrenta me destroza el corazón, y desfallezco.  
Espero compasión, y no la hay;  
consoladores, y no los encuentro.  
En mi comida me echaron hiel,  
para mi sed me dieron vinagre. **R.**

Alabaré el nombre de Dios con cantos,  
proclamaré su grandeza con acción de gracias.  
Mírenlo, los humildes, y alégrese;  
busquen al Señor, y revivirá su corazón.  
Que el Señor escucha a sus pobres,  
no desprecia a sus cautivos. **R.**

## EVANGELIO

El que va a leer el Evangelio, toma la Sagrada Biblia y, omitiendo el saludo, dice solamente

Escuchen, hermanos, el santo Evangelio según san Mateo (26,14-25)

Luego proclama el evangelio

**EN** aquel tiempo, uno de los Doce, llamado Judas Iscariote, fue a los sumos sacerdotes y les propuso:

«¿Qué están dispuestos a darme si se lo entrego a ustedes?».

Ellos se ajustaron con él en treinta monedas de plata. Y desde entonces andaba buscando ocasión para entregarlo.

El primer día de los Ácimos se acercaron los discípulos de Jesús y le preguntaron:

«¿Dónde quieres que te preparemos la cena de Pascua?».

ÉL contestó:

«Vayan a la ciudad, a casa de quien ustedes saben, y díganle: “El Maestro dice: mi hora está cerca; voy a celebrar la Pascua en tu casa con mis discípulos”».

Los discípulos cumplieron las instrucciones de Jesús y prepararon la Pascua.

Al atardecer se puso a la mesa con los Doce. Mientras comían dijo:

«En verdad les digo que uno de ustedes me va a entregar».

Ellos, muy entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro:

«¿Soy yo acaso, Señor?».

Él respondió:

«El que ha metido conmigo la mano en la fuente, ese me va a entregar. El Hijo del hombre se va como está escrito de él; pero, ¡ay de aquel por quien el Hijo del hombre es entregado!, ¡más le valdría a ese hombre no haber nacido!».

Entonces preguntó Judas, el que lo iba a entregar:

«¿Soy yo acaso, Maestro?».

Él respondió:

«Tú lo has dicho».

Acabado el evangelio, el que lo proclama dice

Palabra del Señor

Todos aclaman

Gloria a ti, Señor Jesús

## REFLEXIÓN

Si el Párroco, Pastor de la comunidad, ha enviado la homilía para este día, se lee o escucha, según el caso; con ella se expresa también la comunión con la Iglesia parroquial, de la cual se es parte viva.

En su defecto se lee la reflexión que se ofrece a continuación

¿Acaso soy yo, Señor? Es la pregunta que resuena en cada uno de nuestros corazones al escuchar este Evangelio. Y si no es así, es porque algo no está del todo bien. Es decir, ¿me siento tan seguro de mi amor a Dios que creo ilusoriamente que jamás podría traicionarlo? De hecho, afirmar esto es ya una traición; nuestra vida, tristemente, es un continuo traicionar el amor de Dios al poner otras cosas por delante de su amor.

Traicionamos al Señor por menos que treinta monedas de plata: un buen puesto de trabajo, una buena reputación, un amor desordenado o prohibido, un mejor automóvil, etc. Debemos tener esta conciencia de pobres y débiles pecadores necesitados de la gracia y amor de Dios, pero no con un sentido pesimista y negativo, sino como el niño consciente de su incapacidad para subir las escaleras, que le extiende los brazos a su amado padre para que le cargue y le suba.

Es esto lo que nos pide el Señor, Él conoce el barro del que estamos hechos. Si bien ama nuestro esfuerzo por alcanzar la santidad, ama aún más nuestra miseria cuando, confiando plenamente en Él, la abandonamos en el infinito mar de su Divina Misericordia.

¿Soy conscientes de todas las gracias y bendiciones que he recibido del Señor?  
¿Soy humilde en suplicarle perdón por las veces que he rechazado su amor?  
(Cfr. H. Hiram Galán LC | Fuente: [www.missionkits.org](http://www.missionkits.org)).

Acabada la reflexión se hace un momento de silencio para que cada uno haga eco interior de la Palabra proclamada y reflexionada.

## Oración de Fieles

El que dirige la celebración dice

Elevemos al Padre del Cielo esta plegaria, por mediación de Cristo que nos ha congregado para la escucha de la Palabra. Respondamos diciendo:

*R. Padre de bueno, escucha la oración de tus hijos*

- Por la Iglesia, el Papa Francisco, los obispos, sacerdotes, diáconos y consagrados, para que siempre estén disponibles al servicio de los hermanos.
- Por los gobernantes del mundo, para que sus actuaciones siempre estén orientadas al servicio de los más pobres y necesitados en este tiempo de crisis.
- Por los enfermos a causa del COVID-19, para que, fortalecidos por la fuerza del Espíritu Santo, unan su dolor a los de Cristo en la Cruz.
- Por todas las familias para que la fuerza de la oración en este tiempo, las conserve unidas y sean escuela de obediencia y respeto.
- Por nosotros para que nuestra fe y nuestra caridad se concrete en verdaderas obras, a favor de todos los que se encuentran perturbados por los sufrimientos a causa del COVID-19.

*Se pueden hacer otras intenciones familiares*

Oración conclusiva

*Padre bueno,  
que no dejas de velar por nosotros,  
atiende las plegarias que te presentamos confiadamente.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.*

Todos responden

Amén

## PADRE NUESTRO

El que dirige la celebración dice

Como Jesucristo nos enseñó, oremos a nuestro Padre

Todos

Padre nuestro...

## COMUNIÓN ESPIRITUAL

A continuación, se manifiesta el deseo de recibir a Jesús en la Eucaristía de modo espiritual

Todos:

Creo, Jesús mío,  
que estás real y verdaderamente en el cielo  
y en el Santísimo Sacramento del Altar.

Te amo sobre todas las cosas  
y deseo vivamente recibirte dentro de mi alma,  
pero no pudiendo hacerlo ahora sacramentalmente,  
ven al menos espiritualmente a mi corazón.  
Y como si ya te hubiese recibido,  
te abrazo y me uno del todo a Ti.

Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti.

Amén.

## **ACCIÓN DE GRACIAS**

*Después se recita un cántico de acción de gracias*

*Salmo 135 (1-9)*

*Himno a Dios por las maravillas de la creación y del éxodo*

*Todos:*

Dad gracias al Señor porque es bueno:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Dios de los dioses:  
porque es eterna su misericordia.

Dad gracias al Señor de los señores:  
porque es eterna su misericordia.

Sólo él hizo grandes maravillas:  
porque es eterna su misericordia.

Él hizo sabiamente los cielos:  
porque es eterna su misericordia.

Él afianzó sobre las aguas la tierra:  
porque es eterna su misericordia.

Él hizo lumbreras gigantes:  
porque es eterna su misericordia.

El sol que gobierna el día:  
porque es eterna su misericordia.

La luna que gobierna la noche:  
porque es eterna su misericordia

## **INVOCACIÓN A LA VIRGEN MARÍA**

*Todos*

Bajo tu amparo nos acogemos,  
santa Madre de Dios;

no desprecies las súplicas que te dirigimos  
en nuestras necesidades,  
antes bien líbranos siempre de todo peligro,  
¡oh Virgen gloriosa y bendita!  
Amén.

Rezar 3 Ave Marías

## RITO DE CONCLUSIÓN

El que dirige la celebración, invoca la bendición de Dios y se santigua, diciendo

El Señor nos bendiga,  
nos guarde de todo mal  
y nos lleve a la vida eterna

Todos responden

Amén.

Se puede concluir entonando un canto a la Virgen María